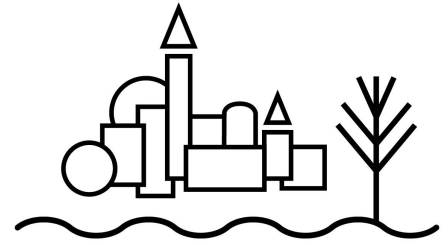


Me conecto con mi vecino ENCARCELADO

Lucas 10:29-37



Un domingo en la tarde fui a visitar a Juan en la cárcel del condado. Mientras me llegaba el turno vi a una mujer con tres hijos, un adolescente y dos pequeños que visitaban a otro hombre. A través de una gruesa ventanilla de vidrio, el joven recluso aconsejaba a su hijo adolescente que se comportara, que siguiera las reglas y que aprovechara las oportunidades de educarse.

Cuando me llegó el turno para visitar a Juan, este se sorprendió al punto de casi llorar. Apretó la mano abierta contra el grueso cristal y yo hice lo mismo porque abrazos y apretones de mano no se permiten. Terminada la visita de treinta minutos salí, pero me preguntaba si los sentimientos que tenía de separarme de Juan significaban que yo estaba encarcelada con él.

Naturalmente, un recluso es una persona marginada de la sociedad. La mayoría de los reclusos salen de la cárcel con el corazón lleno de negativismo, resentimiento y continuas quejas, pero toda persona es alguien que necesita que se la identifique por su nombre, no por un número. Todo ser humano necesita alimento, dignidad, respeto y amor. También necesitan buenos ejemplos a seguir.

Reflexiones

1. Lean Mateo 25:31-46. ¿De qué manera esta historia ha despertado en ustedes preocupación por los que están presos y por sus familias?
2. Lean Levítico 26:11-13, Mateo 5:21-25. ¿Cómo puede nuestro cristianismo ayudar a la gente que está presa o deja la prisión a mantener su dignidad?
3. ¿Por qué una persona pudiera sentirse «presa» con un recluso? ¿Alguna persona se ha echado encima parte de la carga de ustedes al ministrarles? ¿Pueden ustedes cargar el dolor de otra persona por el solo hecho de escucharla, de acercarse a ella con amor?
4. Para dejar la cárcel cuando cumpla la sentencia, Juan necesitará «una dirección». Es decir, una casa, un lugar donde comer, descansar, guardar sus pertenencias y reencontrarse con sus seres queridos. Como personas cristianas, ¿qué iniciativas podemos proponer para crear lugares de transición para individuos en el proceso de salir de la cárcel cuando no tienen raíces, o cuando son migrantes y personas a las que se les ha concedido asilo? (Éxodo 22:21, 22, 25, Lucas 6:36, Lucas 19:8-10)

Un llamado a la acción

1. El común denominador para personas encarceladas es sufrir y hacer sufrir a otros. Salen de la cárcel con la ilusión de comenzar una nueva vida, apartados de su antigua forma de vivir. ¿De qué manera la iglesia de ustedes o el Ministerio de Mujeres PC ayudar a uno o más para que se incluyan en un modelo diferente de vida que los conduzca al éxito?

2. Organicen un ministerio carcelario en sus iglesias o grupos. Pónganse en contacto con la cárcel local y averigüen cuáles son las necesidades de los presos y cómo pueden ayudar. Algunas prisiones y cárceles permiten la visita de grupos con ocasión de cumpleaños, fiestas de Navidad para celebrar cultos.
3. Si un ministerio directo no es algo que ustedes o sus grupos puedan hacer, tal vez pueden recolectar artículos para preparar paquetes con revistas, bálsamos para labios, lociones, crucigramas y acertijos, artículos para manualidades, etc., para donarlos a la cárcel local.

Recursos

1. www.newdayinchrist.org
2. <http://www.cppministry.com>
3. www.bop.gov/resources/former_inmate_resources.jsp
4. <http://www.compassionlink.org>

Oración

Querido Padre de presos y no presos, exaltamos a tu Hijo Jesús que fue encarcelado para salvarnos. Ayúdanos a tener la sabiduría para servir a los que están presos. Danos los recursos para abrir nuestros corazones y nuestras puertas a los que necesitan un lugar para descansar. Amén.

CONOZCAMOS A LA AUTORA:

La Rev. Dra. Gloria Villa Díaz lleva casi ocho años sirviendo a reclusos a través de New Day in Christ Ministries [Ministerios Un Nuevo Día en Cristo] que se mantiene en contacto con cerca de veinte mil presos al año. Algunos presos siguen solicitando su «oído» cuando salen de la cárcel. Gloria se asegura de ser oída y de que ellos oigan el mensaje cristiano de amor y apoyo. Vive en Houston, Texas con su familia. Su información de contacto: gloria@newdayinchrist.org, 713.527.7159, o 2119 Avalon Pl, Houston, TX 77019.